

156 *Historia de Nra. Señora*  
seguido y acabado con empeño. Ven-  
drá tiempo en que su perfeccion dé  
asunto y materia à algun escrito.

Estado pre-  
sente de la  
Santa Casa y  
alivios que  
en ella tie-  
nen los Me-  
xicanos.

64 Este es el estado que hasta  
el año presente en que se escribe esta  
Historia tiene la Santa Casa y dicho-  
so sitio de nuestra Señora de Guada-  
lupe, donde es (son formales pala-  
bras de aquella eloqüente Relacion,  
que se imprimió en la Puebla de los  
Angeles, de que hablaré despues) to-  
do el recreo espiritual de Mexico, las  
visitas, novenas, romerías, asisten-  
cias, concursos, devociones, lagri-  
mas, suspiros, rogativas, confesio-  
nes, comuniones, Jubileos, Misas,  
Procesiones, Salves, musicas, pro-  
mesas, votos, limosnas, memorias y  
prendas de los fieles, milagros y fa-  
vores de la Santísima Virgen, como  
en un pedazo de Cielo, y como en  
lugar escogido de esta Señora, para  
asilo de nuestros trabajos, y para  
tro-

*de Guadalupe de Mexico.* 157

trono y solio de sus misericordias y  
beneficios.

### CAPITULO X.

*En que se propone, que la Imagen  
misma es el principal argumento,  
que persuade la verdad de  
esta Historia.*

65 **L**A conservacion, dicen los  
Filosofos, no se distingue  
de la propia accion, que llaman pro-  
duccion: con que si la conservacion  
es milagrosa, será milagrosa la pro-  
duccion. Todo quanto se vé y ad-  
mira en la Santa Imagen de nuestra  
Señora de Guadalupe, ò es milagro,  
ò cosa que al juicio humano lo pare-  
ce. Su peregrina belleza, tan cons-  
tante y permanente despues de cien-  
to y cinquenta y seis años en sitio tan  
achacoso para pinturas, sus visos tie-  
ne

La misma  
Imagen prue-  
ba el mila-  
gro de su o-  
rigen.

Su hermosu-  
ra y perma-  
nencia pare-  
cen de mila-  
gro.

ne de incorrupcion: los milagros que ha obrado, y los efectos milagrosos, que cada dia obra en los que la visitan, invocan y adoran, credito es de la fé piadosa que tienen de su prodigioso origen. Digamos algo de su hermosura.

Poderoso atractivo de los corazones su belleza y modestia.

66 Es tan superior la de su Rostro y Talle, acompañada de tan estremada modestia y compostura, que arrebatada los ojos, embelesa los entendimientos, y se roba los corazones tan insensiblemente, que lo mismo es poner en ella la vista, que quedar presa en su afecto la voluntad. Solo quien la ha visto y experimentado este su tan poderoso atractivo (que creo son todos los que entran con reverencia en su Templo) puede hacer entero concepto de esta verdad. No pocas veces he prorrumpido al mirar y admirar esta su Soberana Belleza en las palabras que de la hermosura de su

su Original dixo San Agustin, añadiendo una: *Si formam Dei Matris te apellem, digna existis.* Si digo de tu belleza, ò Imagen bendita, que asi es la hermosura de la Madre de Dios, de que eres fiel copia, no será fuera de lo que mereces: *Digna existis.*

67 Muchos Santuarios de Imagenes de esta Señora, asi de pincel como de talla, y todas en la estimacion asentada milagrosas, he visitado por mi devocion en lo que he peregrinado de casi toda la Europa; en ellas he experimentado aquella piadosa y sensible afeccion, que en los Fieles, aunque sean los mas distraidos, excita la piedad y amorosa reverencia de la Madre de Dios, representada visiblemente en sus Imagenes, y con mas poderosa mocion en las que tienen credito y aplausos de milagrosas: pero aquella vehemente inmutacion de sentidos y potencias en todo el

Efectos particulares de devocion, que excita la vista de esta Santa Imagen.

el hombre exterior è interior, que se siente en entrando en la Santa Casa de la Madona de Loreto, causa del respeto y reverencia que despiden de sí las mismas paredes de aquella Santa Camara, en que nació la Virgen, y que habitó y pisó tantos años, y dejó santificada con su soberana presencia, la de su Hijo Jesu-Christo, y de su santísimo Esposo Josef.

68 Confieso, que en ningun otro Santuario la he sentido (bien que con desigual proporción) como en el de Nuestra Señora de Guadalupe de Mexico: el qual afecto, aunque por la ingenuidad y desinterés nacional, que siempre he procurado, y por no agraviar (permitaseme la voz) à tan Ilustres y acreditados Santuarios de esta Señora, siempre he atribuido à aquella natural afinion, que tan poderosamente nos inclina mas, sin sentirlo, y nos mueve con mas vehemen-

mencia, en todas las cosas que son de la patria, que en las de otras tierras de igual ò de mas bondad; con todo, viendo que lo experimentan casi todas las personas que entran en el Santuario de nuestra Señora de Guadalupe de Mexico de diversos Reynos, me inclino à creer muy de veras, que es una de las pruebas que persuaden, que esta Santa Imagen se formó de milagro, y que este lugar y parage en que está el Templo, espira el olor de la santidad, que le comunicó la corporal presencia de la Reyna de los Angeles, y que el contacto real de sus Divinas Plantas, que hicieron arder sin que se consumieran los zarzales y abrojos de su cumbre, tierra maldita antes, con las abominaciones del gentilísimo, la convirtió aparecida à Juan Diego en tierra santa. *Locus in quo stas, terra sancta est.*

La commo-  
cion de ánimo y senti-  
dos prueba  
la santidad  
de la Imagen  
y lugar.